

DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS RECIENTES EN LAS ÁREAS URBANAS ESPAÑOLAS EN UN CONTEXTO DE CRISIS¹

Isabel Pujadas Rúbies²

Departament de Geografia
Universitat de Barcelona

Jordi Bayona-i-Carrasco³

Departament de Geografia
Universitat de Barcelona
Centre d'Estudis Demogràfics

1. INTRODUCCIÓN: DEL INTENSO CRECIMIENTO AL IMPACTO DE LA CRISIS ECONÓMICA

El brusco cambio en el ciclo económico a raíz de la última crisis y sus consecuencias sobre la dinámica urbana, después de años de fuerte crecimiento producto del *boom* inmobiliario y de la inmigración internacional, sirven como pretexto para justificar la revisión de las dinámicas demográficas recientes de las áreas urbanas españolas. Partimos de la constatación de que la llegada de la crisis económica y financiera ha significado un cambio muy importante en las

1. En este trabajo se presentan algunos de los principales resultados alcanzados en el proyecto de investigación «Las nuevas ciudades españolas. El impacto espacial de las dinámicas demográficas recientes en las grandes áreas urbanas españolas en un contexto de crisis», desarrollado en los últimos años desde el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona. Se sistematizan y ordenan algunos de los resultados obtenidos a lo largo de este proyecto de investigación (Bayona *et al.*, 2014; Gil-Alonso *et al.*, 2014; Gil-Alonso y Bayona, 2012; Pujadas *et al.*, 2012) sobre la dinámica urbana de las mayores ciudades españolas y sus áreas metropolitanas, centrando la atención en la diferenciación entre centros y periferias metropolitanas, tanto en relación a la evolución de la población como a las diferencias entre comportamientos demográficos.

2. ipujadas@ub.edu

3. jordibayona@ub.edu

dinámicas demográficas y urbanas observadas de forma reciente en las grandes áreas metropolitanas de España. Este cambio ha comportado la finalización de la etapa precedente (1996-2008), a la que podríamos calificar a partir de su excepcionalidad histórica, ya que el fuerte (e inusual por su intensidad) crecimiento de la población fue consecuencia del *boom* inmigratorio internacional de principios de siglo *xxi*, alcanzando en alrededor de una década el mayor crecimiento poblacional, tanto desde un punto de vista absoluto como relativo, de la historia reciente del país.

En esta etapa, y a escala metropolitana, se observaron intensos crecimientos globales que se producían tanto en los centros urbanos como en sus áreas metropolitanas periféricas, y que contrarrestaban las dinámicas anteriores caracterizadas por un cierto estancamiento de la población metropolitana al tiempo que los centros expulsaban población por suburbanización (Pujadas, 2009; Susino y Duque, 2013; Bayona *et al.*, 2014). La llegada de inmigrantes extranjeros en los centros compensaba la pérdida de autóctonos hacia el extrarradio, mientras que las periferias seguían creciendo después de años de prevalencia de la suburbanización, a la que se añade la incorporación de los inmigrantes extranjeros a estas dinámicas (Bayona and Gil-Alonso, 2012; Pozo y García-Palomares, 2009). A diferencia del modelo clásico de evolución urbana (Van den Berg *et al.*, 1982), la recuperación de la población de las ciudades españolas no se estaría produciendo por un retorno de la población al centro, sino por la llegada de inmigrantes internacionales (Pujadas *et al.*, 2012; García Docampo y Otero, 2012), impacto de tal entidad que justifica hablar de una nueva fase de desarrollo urbano (Nel-lo, 2007; Feria y Albertos, 2010; Rérat, 2012). Todo esto en un contexto donde las áreas de Madrid y Barcelona presentan situaciones más maduras, avanzando dinámicas que después se difunden en el resto de metrópolis del país (de Cos, 2007).

Actualmente, y de forma brusca, a raíz del impacto de la crisis económica se está produciendo un retorno a las dinámicas demográficas preexistentes, donde el crecimiento es menor e incluso negativo en muchos municipios, regiones metropolitanas y ciudades centrales, observándose al mismo tiempo una atenuación de los procesos de suburbanización, de salida de la ciudad central, que incluso apuntan a posibles dinámicas de recentralización futuras (López-Gay, 2014).

El estudio de la población española y de su asentamiento territorial se ha centrado, recientemente, en aspectos tales como la concentración territorial de la población (Franch *et al.*, 2009 y 2013; Goerlich y Mas, 2008), en el efecto de la inmigración internacional en las dinámicas demográficas (Gozálvez, 2010), tanto en las zonas rurales (Collantes *et al.*, 2014) como en las principales ciudades o áreas metropolitanas, o en los procesos urbanos y su evolución. En este último campo, destacan los trabajos sobre la delimitación de áreas urbanas

(Feria, 2008) o sobre el mismo crecimiento urbano (Nel-lo, 2004 y 2007), por no mencionar el amplio abanico de trabajos sobre las migraciones internas de la población, tanto a escala estatal (Recaño, 2004) como metropolitana (Pujadas, 2009; Bayona y Pujadas, 2014, para mencionar dos de los trabajos recientes desarrollados dentro del último proyecto de I+D).

Desde esta perspectiva metropolitana, la constante expansión residencial caracteriza la evolución de la población de estas áreas durante las últimas décadas. De esta forma, se supera el modelo de ciudad compacta tradicional, conociendo el crecimiento de un urbanismo disperso (Pujadas, 2009) y de menor densidad (Muñoz, 2011), que como consecuencia produce unas áreas urbanas marcadas por la complejidad, con diferencias en función de sus dimensiones y de la madurez del desarrollo urbano (Feria, 2010).

En este marco, el objetivo de este trabajo es trazar una panorámica reciente de la evolución demográfica de las metrópolis españolas. Se analizan tanto las dinámicas poblacionales como las migraciones internas en las principales áreas metropolitanas del país, con la intención de delimitar las etapas de la evolución metropolitana y caracterizar, desde un punto de vista demográfico, la situación actual.

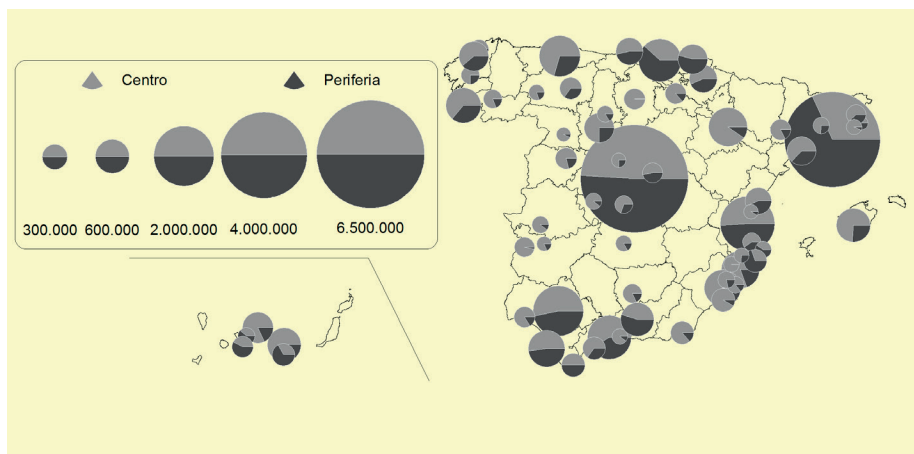
2. METODOLOGÍA Y CRITERIOS DE DELIMITACIÓN DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS

Este trabajo emplea básicamente datos demográficos, tanto de stocks, proporcionados por los Censos de población y viviendas (1970, 1981, 1991) y, de forma más reciente, por el Padrón Continuo de población (de 1998 hasta 2014), como de flujos, a partir del análisis de las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR), con datos de los cambios de municipio registrados en el Padrón. De esta forma, y desde el Censo de población de 1970, como punto de partida, hasta el Padrón Continuo de 2014, se analiza la composición y distribución de la población entre los centros urbanos y las periferias metropolitanas, así como los flujos migratorios recientes entre ambas subdivisiones. Se utiliza la metodología de análisis demográfico clásico, con el cálculo de tasas de crecimiento anuales para distintos periodos y unidades de análisis y tasas de migración interna.

Como unidades geográficas de estudio, se ha empleado como fuente base del trabajo las delimitaciones metropolitanas que se obtienen en el *Atlas Estadístico de las Áreas Urbanas en España*⁴ (Ministerio de la Vivienda, 2006), con la excepción del caso de Madrid, donde se ha considerado el conjunto de la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM), en consonancia con investigaciones

4. Los criterios empleados en la definición metropolitana parten de un umbral mínimo de población (un mínimo de 50 mil habitantes en 2006 y municipios que superen los mil habitantes) y una extensión geográfica delimitada a partir del análisis de los datos del Censo de 2001 (con datos de vivienda y movilidad laboral, entre otros) y del Padrón Continuo de 2006.

Figura 1. Población de las grandes áreas urbanas, centro-periferia, 2014



Fuente: Padrón Continuo de Población, 2014. Datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

previas (Domínguez y López-Villanueva, 2015). De las 83 áreas urbanas definidas en el Atlas, utilizamos las 64 áreas formadas por más de un municipio, dando lugar a un conjunto de 851 municipios analizados (el 10,5% de los municipios españoles), con una superficie de 44.689 km² (el 8,9% de la superficie del país) y más de 30 millones de residentes en 2011 (el 65% de los habitantes de España).

Además, se trabaja con varias escalas, en los aspectos más generales se emplea el total de España o bien este conjunto de 64 grandes áreas metropolitanas (figura 1), en otros casos se ha trabajado únicamente con las 15 áreas de mayor tamaño⁵ (figura 6), para finalmente analizar con mayor profundidad las dinámicas internas de las 4 mayores, Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla (figura 8). En algunos casos, Madrid y Barcelona, las dos de mayor tamaño, anticipan los comportamientos que más tarde se observan en el conjunto de áreas metropolitanas de España.

En la división entre ciudades centrales y periferias, los municipios centrales agrupan la mayor parte de la población metropolitana objeto de estudio (el 55%), siendo ejemplos de centros con poco peso demográfico el de Barcelona (el 31,9%), Bilbao (38%) o Granada (45,3%), mientras que la ciudad de mayor tamaño en España, Madrid, representa el 49,3% de la población de la CAM. En el extremo opuesto, y haciendo referencia a grandes ciudades, se encuentran Cartagena (91,7%), Zaragoza (90,2%) o Valladolid (75%), donde los procesos metropolitanos son incipientes y bajo claro dominio del municipio central. En

5. Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Alicante-Elche, Málaga, Palma de Mallorca, Las Palmas, Murcia, Granada, Zaragoza, Bahía de Cádiz, Bilbao, Central de Asturias, y Vigo-Pontevedra.

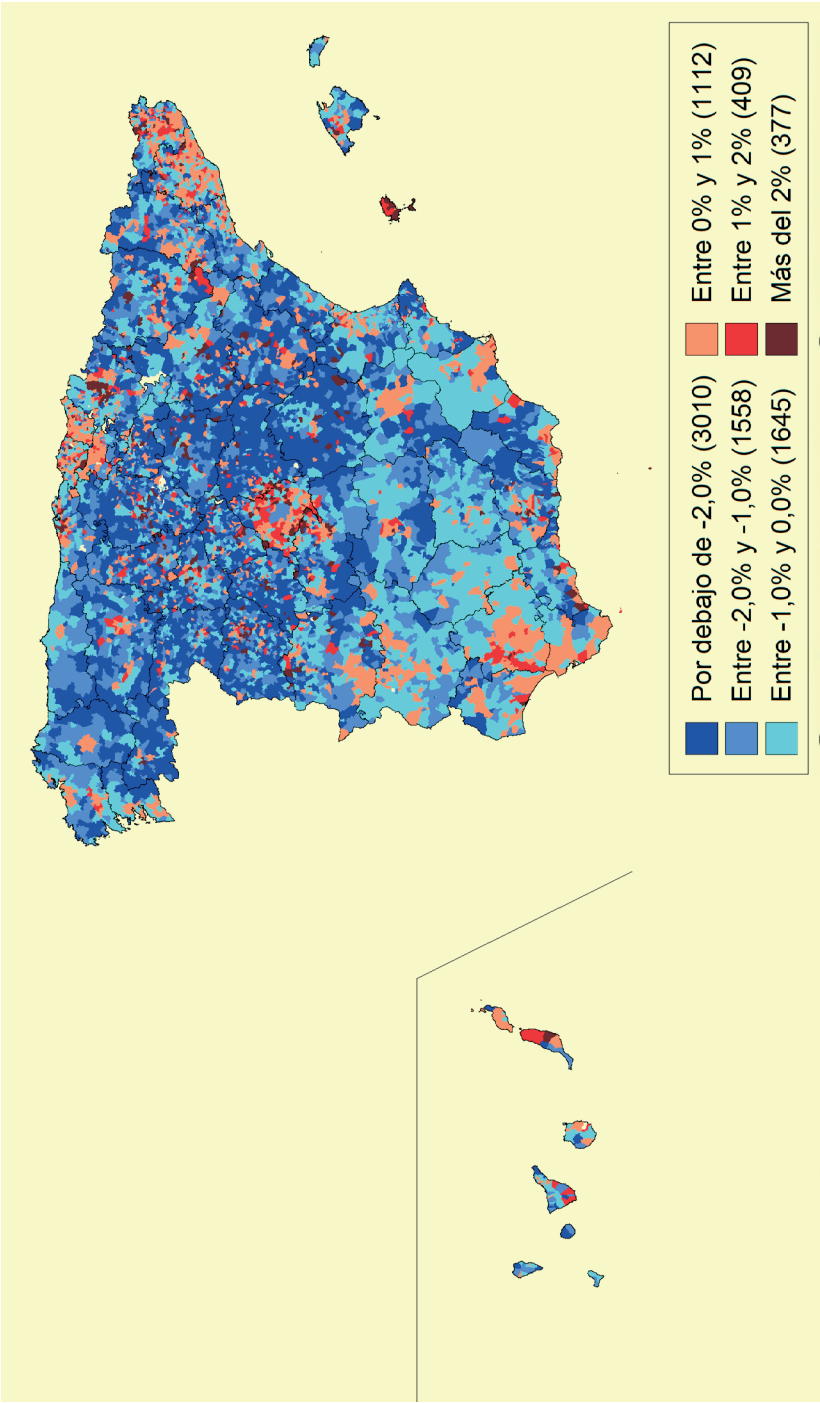
algunas áreas, se ha considerado la existencia de varios centros metropolitanos, sea el caso de la Bahía de Cádiz (Jerez y Cádiz), Vigo-Pontevedra o Central de Asturias (Oviedo, Gijón y Avilés).

3. LAS ETAPAS DE CRECIMIENTO URBANO EN ESPAÑA, UN INTENTO DE PERIODIZACIÓN

Es a partir de los años cincuenta cuando se observan en España profundas y estructurales transformaciones demográficas (de Cos y Reques, 2005). Desde este momento, aún bajo el dominio del éxodo rural y de las migraciones internas, y hasta la actualidad, se pueden identificar hasta cinco grandes períodos en la evolución histórica reciente metropolitana en España, que se describen a continuación:

- 1) Una primera **etapa de urbanización de alta densidad**, entre los años 1950 y 1975. Se caracteriza por la existencia de tasas de crecimiento demográfico muy altas en las áreas metropolitanas. Es además el periodo de mayor polarización de las dinámicas demográficas en España, dado que al mismo tiempo que se produce un elevado crecimiento urbano, este coincide con un fuerte despoblamiento rural.
- 2) La segunda etapa, en el decenio comprendido entre 1975 y 1986, sería la **etapa de inicio de la descentralización**. Coinciden con una época de fuerte crisis económica, donde se observa una elevada reducción de la migración campo-ciudad. Esta etapa se caracteriza, en general, por un crecimiento demográfico muy reducido y por el inicio de la descentralización en las mayores áreas urbanas del país.
- 3) La tercera etapa, iniciada en 1986 y finalizada entre 1996 y 2001, es la **etapa de descentralización y suburbanización de baja densidad**, que se caracteriza por el crecimiento de unas nuevas periferias residenciales definidas por la baja densidad, cada vez a mayor distancia de los núcleos centrales, y por crecimientos reducidos o incluso negativos en las mayores ciudades. Es también cuando se producen cambios sociodemográficos de mayor calado: descenso de la fecundidad y nupcialidad, aumento de la divorcialidad y la soltería.
- 4) A esta le sigue un cuarto periodo, **etapa de reurbanización y de crecimiento de la ciudad central**, producida principalmente gracias a la llegada de inmigración internacional, que se inicia entre 1996 y 2001 y finaliza alrededor de 2009 cuando se dejan sentir los efectos de la crisis económica.
- 5) Finalmente, la quinta y última **etapa de crisis**, iniciada en 2009, con los últimos datos por ahora disponibles de 2014, en la que se produce un crecimiento muy reducido e incluso negativo de la mayoría de

Figura 2. La evolución reciente de la población a escala municipal, 2011-2014. Tasas de crecimiento anual acumulativo



Fuente: Padrón Continuo de Población, 2011 y 2014. Datos del INE.

municipios metropolitanos. Al mismo tiempo, encontramos una reducción del éxodo urbano, todo ello coincidiendo con la disminución de los flujos migratorios internacionales.

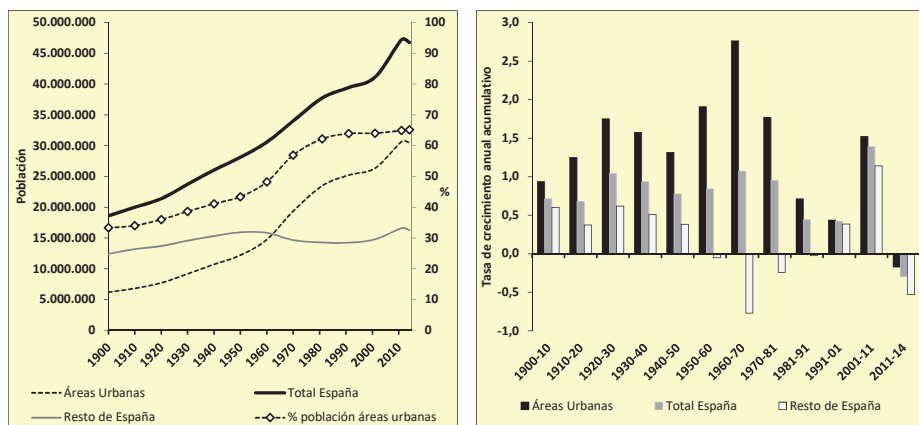
Esta última etapa se caracteriza por el retorno a crecimientos demográficos negativos en la mayor parte de municipios del país, como puede observarse en la figura 2. En más de seis mil municipios, alrededor del 76,5% de los existentes en España, decrece la población, mientras que únicamente algunas zonas periféricas a grandes metrópolis (Madrid, Barcelona y Sevilla), el País Vasco y la provincia de Girona o algunas islas (Ibiza y Fuerteventura) muestran crecimientos de cierta extensión. La recuperación de la población de muchos municipios rurales de la última década, fruto de la inmigración internacional y del éxodo urbano (Collantes *et al.*, 2014; Bayona and Gil-Alonso, 2013), se ve interrumpida por la crisis, siendo los municipios rurales los más vulnerables, desde el punto de vista de la evolución de la población (Pujadas i Bayona, 2016). Por otro lado, de nuevo los cambios sociodemográficos adquieren protagonismo y destacarán en las dinámicas de las áreas urbanas españolas.

4. LA POBLACIÓN EN LAS ÁREAS METROPOLITANAS ESPAÑOLAS: CARACTERÍSTICAS ACTUALES Y EVOLUCIÓN RECIENTE

Como se observa en la figura 3, el crecimiento de la población española ha seguido el ritmo y la intensidad de crecimiento de las áreas urbanas del país, que pasan de representar apenas un 12% de la población de España en 1900 a situarse en dos terceras partes de ella, el 65%, en 2014. En la evolución, se pueden observar dos períodos importantes en el proceso de urbanización, el primero entre 1915 y 1935, y el segundo entre 1950 y 1981, con intensidades máximas experimentadas en la década de los sesenta y principio de los setenta. Es en el periodo 1960-1970 cuando se conoce la máxima polarización de las tasas de crecimiento, conviviendo crecimientos explosivos con el abandono de la España rural. En la década de mayor crecimiento demográfico en España del siglo xx, alrededor del 80% de los municipios españoles perdieron población. Esta dinámica es incluso más aparente en las comunidades donde se recibió una fuerte inmigración interna, como es el caso de Catalunya (Pujadas *et al.*, 2013). De esta forma, y entre 1950 y 1981, la España no urbana conoce tasas de crecimiento negativo, especialmente intensas en la década de los sesenta, coincidiendo con el máximo crecimiento urbano.

En los años noventa el crecimiento es muy similar entre las áreas urbanas y el resto del país. La primera década del siglo xxi, en cambio, se caracteriza por el máximo crecimiento del conjunto del estado de toda la serie, así como del mayor crecimiento de los municipios no urbanos, situación especialmente relevante en el medio más rural (Collantes *et al.*, 2014). El crecimiento urbano,

Figura 3. Evolución de la población en las áreas urbanas españolas, 1900-2014



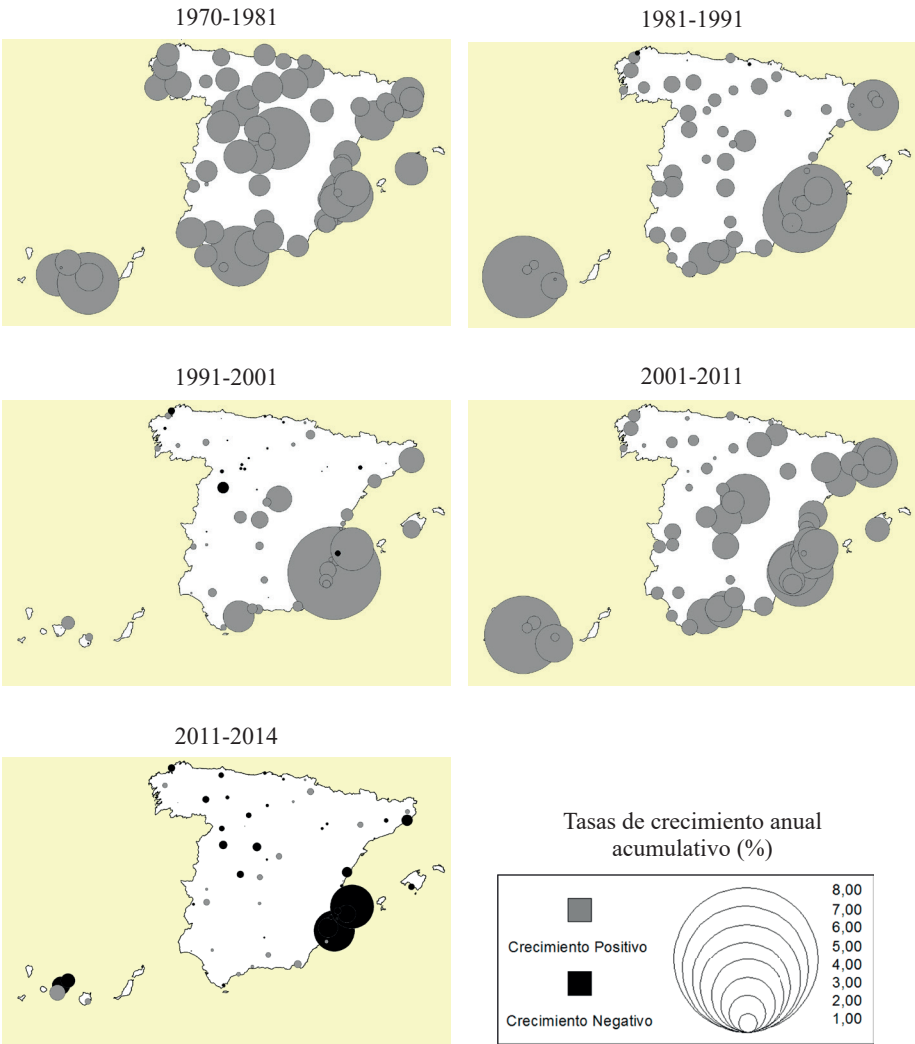
Fuente: Censos de Población, 1900-1991, y Padrón Continuo de Población, 1998-2014.
Datos del INE.

aunque significativo (1,52% anual), es superado en intensidad por otras cinco décadas de la historia reciente (entre 1920 y 1940, y entre 1950 y 1981), destacando como hecho más importante la propia recuperación de este crecimiento. Finalmente en la última etapa 2011-2014, el crecimiento negativo se generaliza tanto en las áreas urbanas como en el resto de España.

Centrando la atención en las décadas más recientes, la figura 4 muestra para las 64 áreas metropolitanas seleccionadas la evolución reciente de sus tasas de crecimiento demográfico, desde 1970 hasta 2014, mientras que la figura 5 diferencia este crecimiento entre lo ocurrido en los centros y sus periferias.

La primera década analizada, la de los años setenta, se caracteriza por el crecimiento metropolitano generalizado, sin excepción. En la década de los ochenta, en cambio, puede observarse una nueva pauta de crecimiento, con las mayores intensidades en zonas litorales de Girona y Alicante, así como de las islas Canarias. Es también cuando se empiezan a observar las primeras dinámicas negativas, al mismo tiempo que el crecimiento de las aglomeraciones más importantes se ve atenuado. La década de los noventa, con pocas excepciones, confirma esta pauta generalizándose los crecimientos inapreciables. La siguiente década, la primera del siglo XXI, denota la existencia de una nueva etapa, ya que vuelve el crecimiento generalizado, con las intensidades menores en el noroeste peninsular, coincidiendo con la menor implantación de la población extranjera en estas áreas. Finalmente, el impacto de la crisis económica representa la consolidación de dinámicas negativas en prácticamente todo el territorio, aunque los mayores decrecimientos, en el litoral valenciano y en Canarias, se deben a variaciones en el registro estadístico de los extranjeros comunitarios.

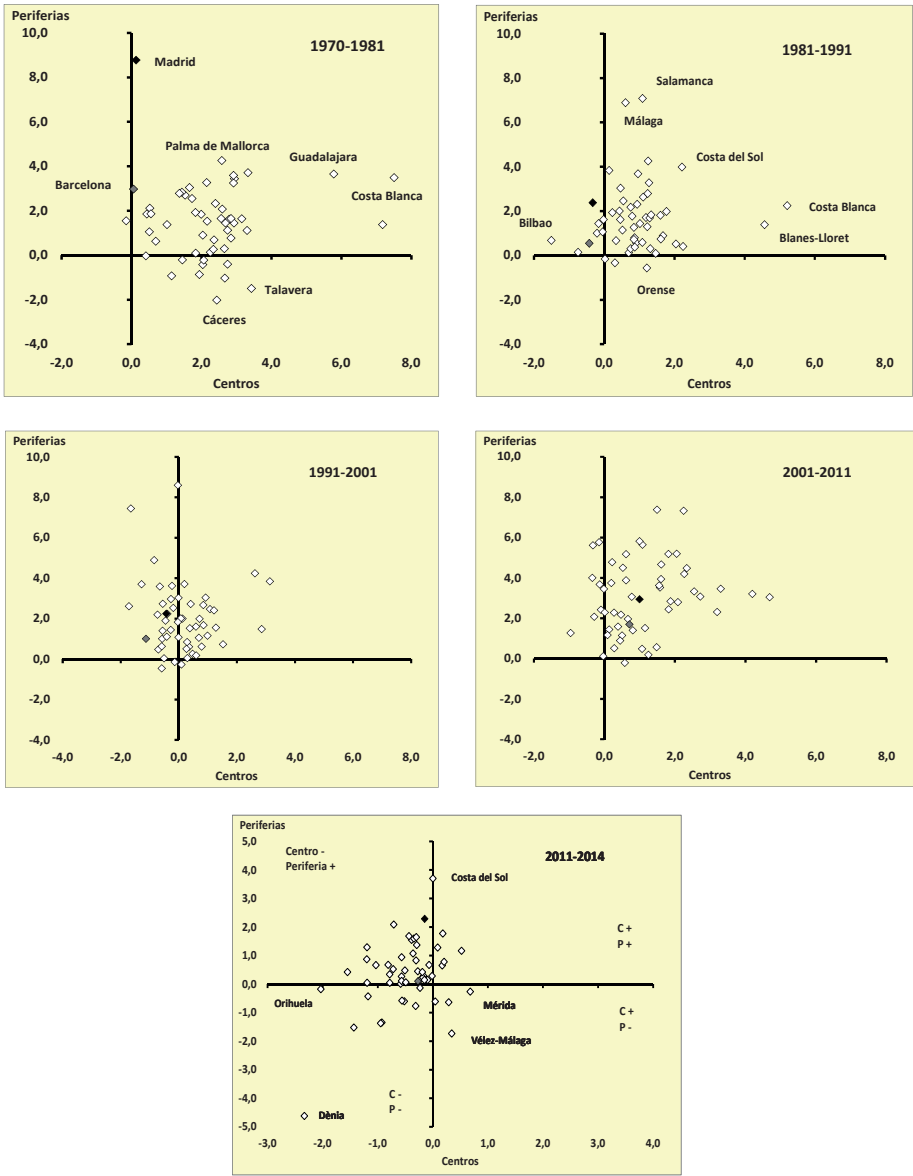
Figura 4. El crecimiento de la población en las áreas metropolitanas españolas, 1970-2014



Fuente: Censos de Población, 1970-1991, y Padrón Continuo de Población, 2001-2014. Datos del INE.

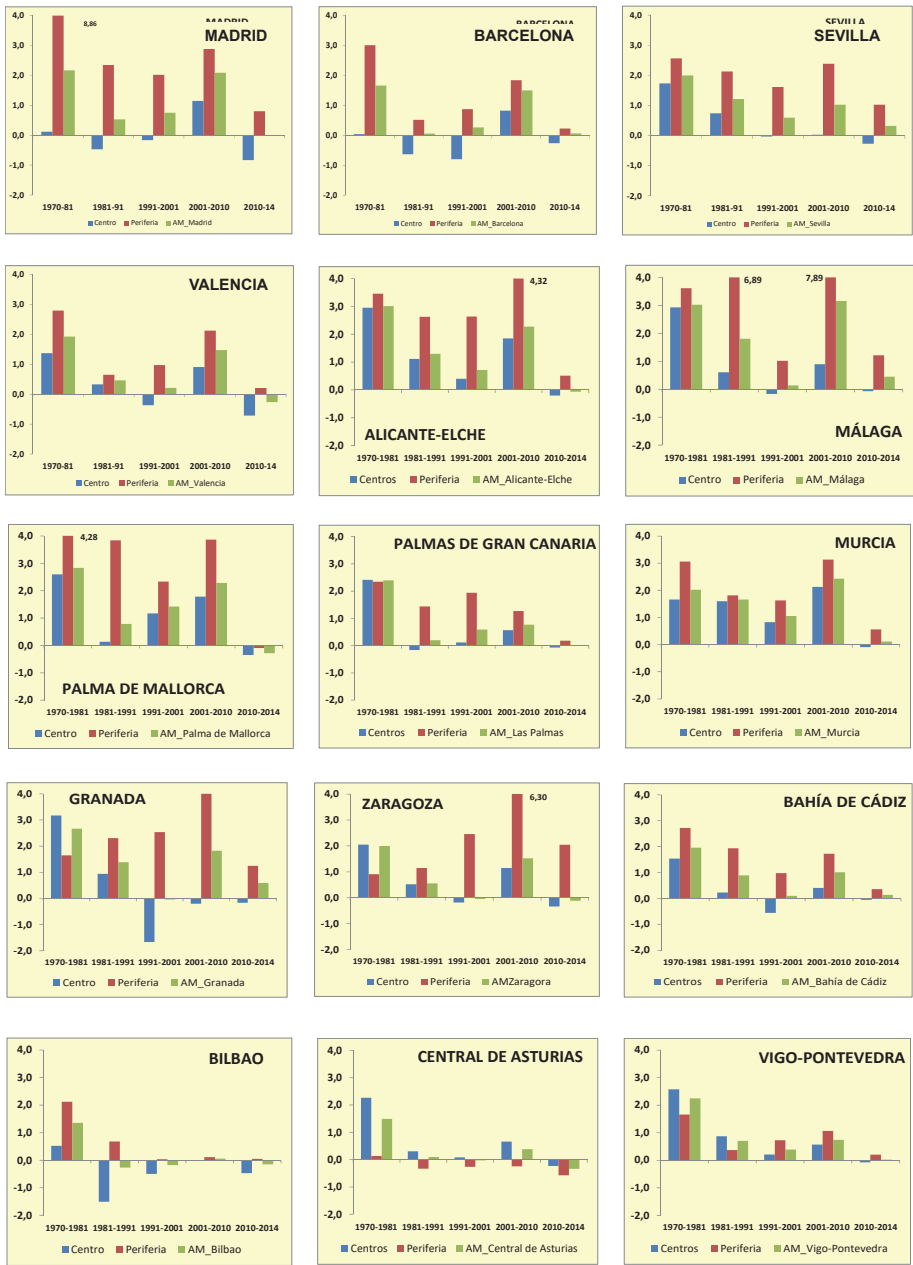
La perspectiva centro-periferia (figura 5) ayuda a interpretar los crecimientos metropolitanos. En la década de los setenta, los aumentos de población son generalizados, tanto de centros como de periferias, aunque el progreso de estas últimas ya ha adquirido una mayor intensidad. Se empieza a vislumbrar, en Barcelona y Madrid, un cambio de paradigma en los centros urbanos, los cuales

Figura 5. Tasas de crecimiento metropolitano (centro-periferias), 1970-2014



Fuente: Censos de Población, 1970-1991, y Padrón Continuo de Población, 2001-2014. Datos del INE.

Figura 6. *Dinámica de crecimiento demográfico de las mayores áreas urbanas, 1970-2014*



Fuente: Censos de Población, 1970-1991, y Padrón Continuo de Población, 2001-2014.
Datos del INE.

ya prácticamente no crecen. En la década de los ochenta existe una progresiva consolidación de esta última dinámica, extendiéndose los centros con crecimientos negativos pero sobre todo atenuando las tasas de crecimiento, mientras que las periferias, en general, siguen creciendo intensamente. Esta dinámica se consolida y generaliza en la década siguiente, durante los noventa.

En la primera década del siglo XXI, en cambio, se observa una nueva dinámica, consecuencia de la inmigración internacional. En general, se reduce el decrecimiento de los centros, aunque estos siguen perdiendo población en aquellas regiones con menor impacto de la inmigración internacional; por su parte, el crecimiento de las periferias aumenta de nuevo, siendo la situación más extendida aquella donde tanto centro como periferias crecen de nuevo.

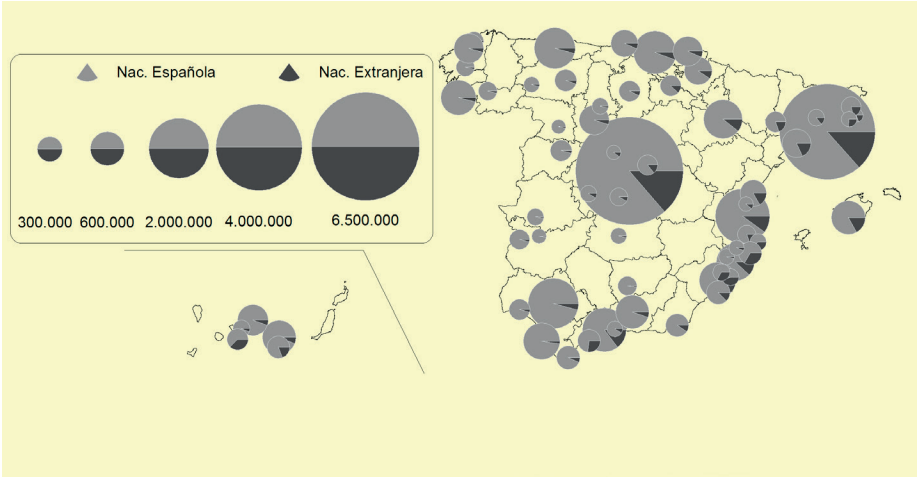
Finalmente, los últimos años analizados (2011-2014), evidencian el fuerte impacto de la crisis sobre la evolución de la población, con un cambio brusco de dinámicas, e incluso con la existencia de áreas metropolitanas con descensos de población tanto en los centros como en sus periferias. En apenas cinco de los sesenta y cuatro casos crecen ambas unidades, mientras que se generalizan las dinámicas regresivas, a las que se añade la corrección antes indicada de los datos del Padrón. Estas mismas dinámicas se han representado en la figura 6 mediante un gráfico de barras para las 15 mayores aglomeraciones urbanas del país. Aquí se percibe con mayor nitidez como las áreas urbanas más maduras, Barcelona y Madrid, avanzan los comportamientos que después se difunden en las otras metrópolis del país.

5. SOBRE EL IMPACTO DE LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA

Uno de los procesos demográficos de mayor intensidad durante los últimos años ha sido la llegada de miles de extranjeros a España, en lo que se ha conocido como *boom* migratorio internacional. España, en pocos años, recibe alrededor de seis millones de nuevos residentes, pasando de una presencia poco importante a superar el 12% de su población. Esta inserción se ha producido con desigual implantación territorial, siendo la costa mediterránea, el eje del Ebro y Madrid las regiones con mayor peso del fenómeno. Entre las principales áreas urbanas (figura 7), la inmigración internacional tiene un asentamiento diferencial. Desde máximos superiores al 35% (Arona, Dènia y Torrevieja) a 20 zonas por debajo del 5% (entre ellas Sevilla, Central de Asturias, Vigo y Bahía de Cádiz). Entre Madrid y Barcelona suman más de millón y medio de extranjeros, con un peso alrededor del 13,5% en cada caso.

La evolución de las cuatro mayores áreas metropolitanas es un ejemplo de esta inserción desigual (figura 8), donde los centros metropolitanos atraen, en general y con la excepción de algunas áreas del litoral mediterráneo, una mayor proporción de extranjeros. Barcelona y Valencia, de forma más clara, y

Figura 7. Población de las áreas urbanas por nacionalidad, 2014

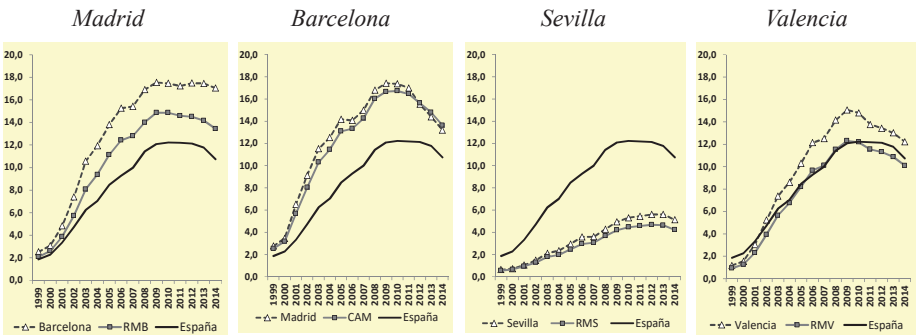


Fuente: Padrón Continuo de Población, a 1 de enero de 2014. Datos del INE.

Sevilla o Madrid, esta última incluso con una menor presencia de extranjeros en los últimos padrones, ejemplifican esta situación. La presencia de inmigrantes extranjeros compensa la salida de autóctonos por suburbanización, con centros que crecen de forma generalizada en la primera década de siglo XXI.

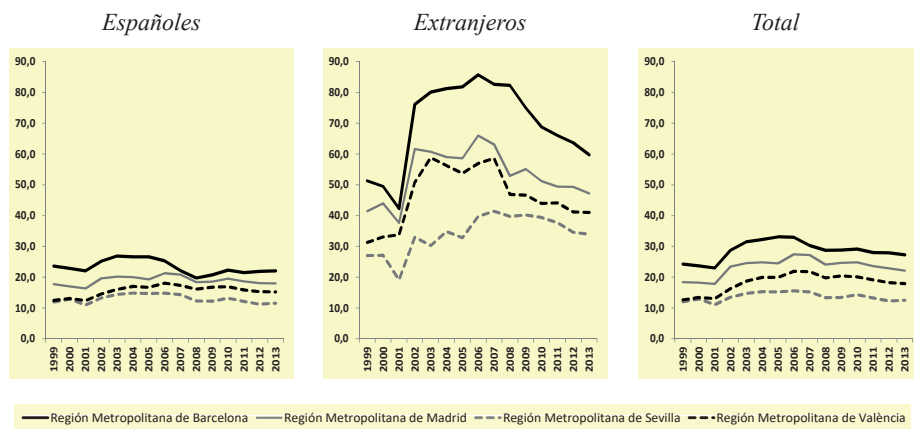
El impacto de la crisis, lejos de lo que se podría esperar, produce una escasa reducción de la movilidad. Esta se produce entre los extranjeros de forma clara (figura 9), ya que al descender las entradas directas del extranjero, baja también

Figura 8. Evolución de los residentes extranjeros entre los centros urbanos y sus periferias



Fuente: Padrón Continuo de Población, 1999-2014. Datos del INE.

Figura 9. Evolución de las tasas de migración interna metropolitana por nacionalidad, 1999-2012

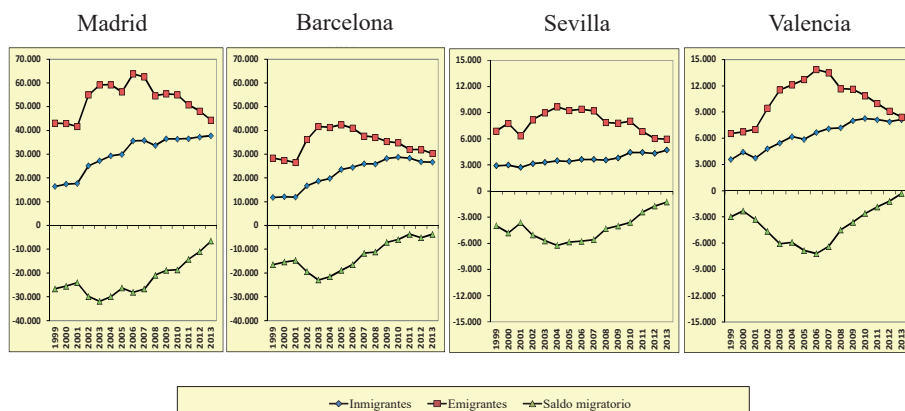


Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, 1999-2013. Datos del INE.

la movilidad posterior de redistribución urbana, pero en cambio es poco importante para la población española, al contrario de lo esperado. En un análisis más detallado, y para la Región Metropolitana de Barcelona, se observa como incluso se incrementa esta movilidad al observar las tasas por edad (Pujadas *et al.*, 2016). El descenso de la movilidad se debe, en parte, a un efecto de estructura por edades (es decir, al fin del efecto de la generación del *baby-boom*).

Por otra parte, el papel de la ciudad central como redistribuidora de población hacia el resto de la metrópolis es el aspecto más crucial en la evolución de las áreas metropolitanas españolas durante los últimos decenios, dinámica que se ve acentuada y al mismo tiempo perpetuada durante los últimos años a través de la redistribución de la población extranjera. Esto se produce en un contexto donde los centros metropolitanos tienen cada vez más un menor peso entre el conjunto metropolitano debido al propio proceso de desconcentración y a una dinámica demográfica más potente en las periferias a causa de su estructura demográfica más joven y a su mayor fecundidad. En la figura 10 se han representado las entradas y salidas más recientes vía migración interna metropolitana para las cuatro mayores áreas metropolitanas de España, así como la migración neta resultante, que en la actualidad se aproxima a cero –aunque sigue siendo negativa en las cuatro metrópolis–, ya que coinciden un número de emigrantes en retroceso con uno de inmigrantes en ligero aumento. En este sentido, López-Gay (2014) pronostica el final del ciclo de pérdida de población de los centros metropolitanos, apoyándose en la observación de los flujos migratorios más recientes pero también en la estructura demográfica que presentan los centros,

Figura 10. *Dinámica migratoria metropolitana de las ciudades centrales, 1999-2013*



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, 1999-2013. Datos del INE.

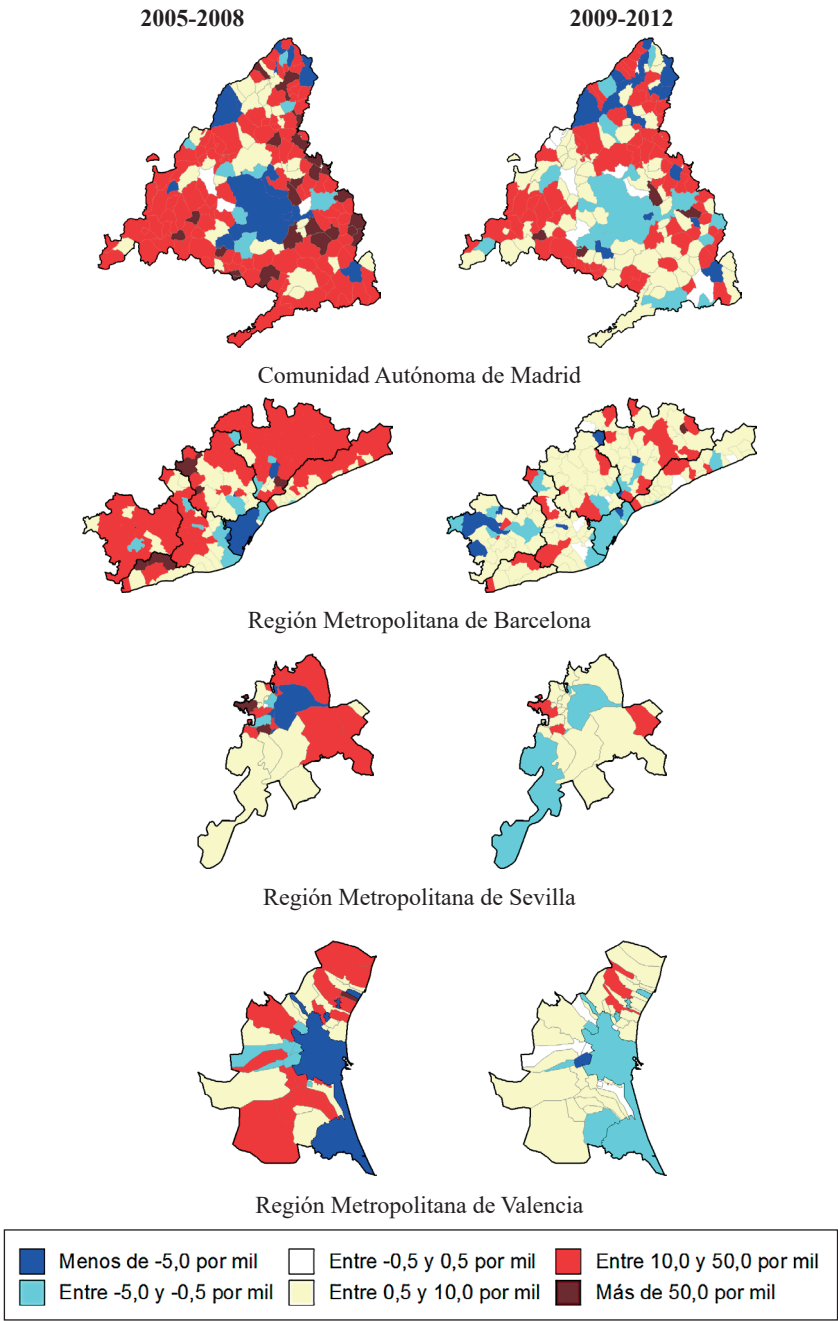
los cuales entran progresivamente en una etapa caracterizada por la madurez y por un fuerte envejecimiento, al mismo tiempo que ya no llegan nuevos pobladores vía inmigración internacional.

6. LA MIGRACIÓN INTERNA SOBRE EL TERRITORIO: LA RECIENTE DESAPARICIÓN DE PAUTAS TERRITORIALES CLARAS

A pesar de que el efecto de la crisis sobre las tasas migratorias internas es escaso, sí que se observan variaciones de fuerte importancia sobre el territorio: desaparecen las pautas migratorias que desde una perspectiva territorial habían dominado en las principales metrópolis durante las dos últimas décadas. El efecto de la crisis inmobiliaria sobre la construcción de nuevas viviendas en la periferia metropolitana justifica parte de la atenuación de los comportamientos observados junto con las elevadas tasas de paro juvenil, la precarización y los bajos salarios.

La representación de la figura 11, donde se cartografía la migración neta interna (metropolitana) a escala municipal, habla de una mitigación de las intensidades migratorias muy por encima de lo que las tasas a escala metropolitana sugieren. Es decir, si bien a nivel global los movimientos migratorios varían poco, a escala municipal no se observan zonas claras de expulsión ni de atracción, con una mayor complejidad de las migraciones internas. La indefinición de pautas coincide con algunas áreas donde cambia el sentido de los flujos en relación a la etapa anterior, es el caso de las zonas más periféricas de la CAM (Sierra Norte) o la RMB (Alt Penedès), que pasan de ser puntos de atracción

Figura 11. Evolución de las tasas de migración interna neta en las cuatro mayores aglomeraciones urbanas de España, 2005-2012



Fuente: Padrón Continuo de Población, 2005-2012. Datos del INE.

migratoria (el elevado precio de la vivienda envió cada vez más lejos a la población) a presentar saldos migratorios nulos o negativos.

7. CAMBIOS SOCIODEMOGRÁFICOS Y DE LOS HOGARES

Desde finales de los años setenta, en la población española, y principalmente en las grandes áreas urbanas, se ha producido un intenso cambio en los comportamientos sociodemográficos, cambios relacionados con los procesos de la denominada Segunda Transición Demográfica (Lesthaeghe, 2014) que afectaron de forma desigual al centro y a la periferia suburbana. Transformaciones demográficas que han ocupado un papel residual o han estado ausentes en los estudios urbanos pese a ser agentes de transformaciones y de gran impacto territorial (López y Pujadas, 2005 y 2015; Rérat, 2012).

Las nuevas tendencias se resumen en la disminución y el retraso de la fecundidad, el descenso y aplazamiento de la nupcialidad, la pérdida de protagonismo del matrimonio en la formación de la pareja, el aumento de la ruptura de las uniones, y el incremento de la esperanza de vida y del envejecimiento de la población. Estos cambios no evolucionan de la misma manera en el territorio, diferenciando las capitales metropolitanas de sus áreas de expansión residencial. Es el caso de las grandes capitales, Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia, sobre todo las dos primeras, donde las tasas de fecundidad son muy inferiores a las de sus periferias (Gil-Alonso *et al.*, 2014), lo mismo que la nupcialidad y la proporción de parejas cohabitantes. En cambio la soltería, a todas las edades, y la divorcialidad son mucho más elevadas.

Existe, pues, una especialización territorial entre los centros urbanos y las periferias residenciales en lo que a comportamientos sociodemográficos se refiere. Diferencias que generan estructuras de población, por un lado, y tamaños de los hogares y su composición, desiguales. Centros y periferias siguen

Tabla 1. Población por grandes grupos de edades. Capitales y restos provinciales, 2011

	Barcelona	Madrid	Sevilla	Valencia	Barcelona	Madrid	Sevilla	Valencia
Grupos de edades	(capitales)				(resto provincia)			
Menos de 16	13,2	14,4	16,1	14,9	18,0	18,7	19,6	17,1
16-64	65,8	66,1	66,7	66,5	67,0	70,6	67,7	67,5
65 ó más	21,0	19,5	17,2	18,6	15,1	10,6	12,8	15,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Índice de envejecimiento	159,0	136,0	107,0	125,0	84,0	57,0	65,0	91,0
Relación de dependencia	51,9	51,2	50,0	50,4	49,4	41,6	47,7	48,2

Fuente: Elaboración propia con datos del censo del 2011, INE.

Tabla 2. *Tamaño medio de los hogares. Capitales y provincias, 2001, 2011*

	Capital 2001	Provincia 2001		Capital 2011	Provincia 2011
Barcelona	2,51	2,72		2,34	2,53
Madrid	2,71	2,88		2,41	2,59
Sevilla	3,01	3,10		2,59	2,75
Valencia	2,67	2,77		2,40	2,52

Fuente: Elaboración propia con datos de los censos de población 2001 y 2011, INE.

dinámicas distintas y, en ocasiones, complementarias, reservando los centros a hogares maduros y de pequeño tamaño y especializando las periferias en familias jóvenes y con hijos. De esta forma los hogares más pequeños, menos familiares y más diversos se dan en las ciudades centrales y los más numerosos en cuanto a número de miembros, más nucleares y más jóvenes en las áreas periféricas.

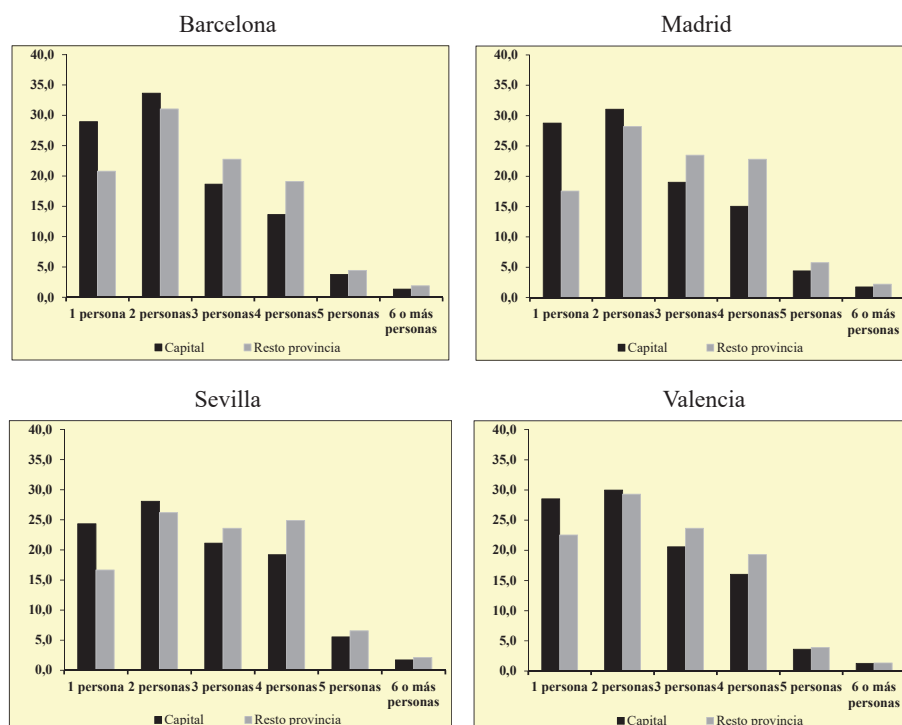
La comparación de las estructuras por edades muestra esta diversidad entre los centros urbanos y el resto de las provincias. En Barcelona y Madrid, seguidos muy de cerca por Valencia, este proceso está muy consolidado, con proporciones muy reducidas de población infantil y juvenil y altos porcentajes de población vieja (tabla 1). El índice de envejecimiento, que relaciona los dos grupos extremos, alcanza cifras de 159 ancianos por 100 jóvenes en Barcelona, 136 en Madrid, 125 en Valencia y solo 107 en Sevilla, que goza de una mayor fecundidad y en consecuencia de mayor proporción de población joven. La población adulta es en cambio muy similar en las cuatro grandes ciudades, con lo que el indicador de dependencia apenas varía. Los restos provinciales de las cuatro grandes regiones urbanas, contrariamente, disponen de mayor población joven y un menor índice de envejecimiento, a pesar de que las diferencias entre ellas también vislumbran la diversidad de las tasas de natalidad.

Si centramos la atención en el tamaño de los hogares, este no ha cesado de disminuir. Las grandes ciudades concentran cada vez más altas proporciones de hogares unipersonales (Hall and Odgen, 2003). De nuevo Barcelona y Madrid, seguidos de Valencia, destacan en este proceso de disminución del tamaño medio de los hogares y de concentración de unipersonales. En Sevilla el proceso ha sido más lento pero con cierta aceleración en este último decenio (tabla 2).

La comparación, de las cuatro capitales y de sus restos provinciales en 2011, de los hogares según el número de personas refleja la mayor presencia de hogares de 1 y 2 personas en las capitales y en cambio un mayor peso de los hogares de 3, 4, 5 y 6 o más personas en los restos provinciales.

Los hogares más representados siguen siendo –tanto en las grandes ciudades como en las respectivas regiones metropolitanas– los hogares nucleares

Figura 12. *Distribución de tamaño del hogar según el número de personas, Barcelona, Madrid, Sevilla y Valencia, 2011*



Fuente: Elaboración propia con datos del censo del 2011, INE.

de parejas con hijos, aunque con proporciones muy diferentes y con comportamientos distintos según se trate de la ciudad central o del resto de territorio metropolitano. Las parejas con hijos en Madrid han pasado del 47,6% al 29,5% entre 1991 y 2011; en el resto de la provincia del 67,6% al 43,8%. En Barcelona, en el mismo periodo, del 44,7% al 27,9% y en el resto de la región metropolitana del 58,3% al 39,4%. La reducción de las familias con hijos tiende a aproximarse entre centros y periferias, a pesar de que aún mantienen diferencias. La explicación, según nuestra hipótesis, es que los comportamientos demográficos cobrarán mayor protagonismo como factor de la configuración espacial de las áreas urbanas españolas, en detrimento del peso de los movimientos migratorios, que han tenido un papel clave en las últimas tres décadas. La crisis ha modificado las dinámicas demográficas pre-existentes, disminuyendo la fecundidad además de retardar la emancipación de los jóvenes, al mismo tiempo que ha

frenado la llegada de nuevos inmigrantes extranjeros, con lo que las pautas de movilidad residencial son menos claras.

Los hogares unipersonales son los que más han crecido en las cuatro capitales. El extraordinario incremento va unido a la diversificación del perfil sociodemográfico de los mismos; dejan de representar en exclusiva el envejecimiento de la población para reflejar nuevos comportamientos en la forma de residencia de la sociedad española: el crecimiento de las rupturas matrimoniales o el gran aumento de la soltería constituyen factores explicativos de su crecimiento y su diversificación (López y Pujadas, 2011). La residencia en solitario se consolida como una opción residencial más y en diferentes momentos del curso de vida y no solo al final de la misma (Chandler *et al.*, 2004).

Otras tipologías de hogares en expansión son los hogares monoparentales, especialmente de mujeres con hijos y los hogares sin núcleo relacionados con población extranjera o bien población joven, la mayoría estudiantes, que comparten vivienda. Ambos tipos de hogares están más representados en las ciudades centrales que en sus periferias.

8. CONCLUSIONES: LA NUEVA ETAPA DE LA EVOLUCIÓN METROPOLITANA EN ESPAÑA

Las dinámicas metropolitanas observadas recientemente acusan aún el impacto del crecimiento demográfico originado a raíz de las entradas migratorias internacionales. Esta nueva etapa enlaza con algunas de las dinámicas que se observaron en los años ochenta y principios de los noventa, en un contexto metropolitano mucho más denso y maduro. No se observan, por ahora, los crecimientos de las periferias de baja densidad que caracterizaron las metrópolis españolas en los ochenta y noventa, debido al descenso de las salidas de las ciudades centrales, al llegar a las edades de máxima movilidad generaciones de jóvenes vacías, con pocos efectivos de población. Los centros aún no son capaces de recuperar población, y el posible cambio de dinámica puede darse más por un descenso de las salidas, del éxodo urbano, que no por un aumento de las llegadas desde la periferia, que si bien se produce lo hace con baja intensidad. El modelo resultante vuelve a alejarse del modelo clásico de recentralización, con resultados similares. Estaríamos delante, por lo tanto, de un periodo de reconfiguración de la movilidad, después de décadas de aumento continuado de los bajos niveles de movilidad residencial que se experimentan en España.

En cuanto a la movilidad residencial, la crisis ha conllevado un decrecimiento de esta, especialmente aquella protagonizada por la población extranjera. En cambio, y al contrario de lo esperado, las tasas de movilidad de los españoles descienden poco. Territorialmente se observan impactos mayores. Los resultados nos indican que los cambios en la intensidad migratoria no son tan

importantes como el impacto en los patrones espaciales de movilidad. Por un lado, se desdibujan las principales pautas de movilidad pre-existentes, entrando en una situación caracterizada por la indefinición. Por el otro, nos encontramos en una coyuntura donde los comportamientos demográficos cada vez más cobrarán mayor protagonismo como factor de la configuración espacial de las áreas urbanas españolas, en detrimento del peso de los movimientos migratorios, que han tenido un papel clave en las últimas dos décadas. En este nuevo contexto de mayor protagonismo de los fenómenos demográficos, habría que esperar una menor diferenciación y una mayor homogeneización de las estructuras demográficas entre los centros urbanos y sus periferias metropolitanas.

BIBLIOGRAFÍA

- BAYONA, J.; GIL-ALONSO, F. and PUJADAS, I. (2014): «Suburbanisation versus recentralisation. Changes in the effect of international migration inflows on the largest Spanish metropolitan areas (2000-2010)», *Revue Quetelet*, Vol. 1 (2), pp. 93-118.
- BAYONA, J. y PUJADAS, I. (2014): «Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: los casos de Madrid y Barcelona», *EURE-Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, Vol. 40, n.º 119, pp. 261-287.
- BAYONA, J. and GIL-ALONSO, F. (2013): «Is foreign immigration the solution to rural depopulation? The case of Catalonia (1996-2009)», *Sociologia Ruralis*, 53 (1), pp. 26-51.
- BAYONA, J. and GIL-ALONSO, F. (2012): «Suburbanisation and international immigration: The case of The Barcelona Metropolitan Region (1998-2009)», *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, Vol. 103 (3), pp. 312-329.
- CHANDLER, J.; WILLIAMS, M.; MACONACHIE, M.; COLLET, T. and DODGEON, B. (2004): «Living alone: its place in household formation and change», *Sociological Research Online*, 9 (3).
- CHESHIRE P. (2006): «Resurgent cities, urban myths and policy hubris: what we need to know», *Urban Studies*, 43 (8), pp. 1.231-1.246.
- COLLANTES, F.; PINILLA, V.; SÁEZ, L. A. and SILVESTRE, J. (2014): «Reducing depopulation in rural Spain: the impact of immigration», *Population, Space and Place*, Vol. 20, pp. 606-621.
- COS, O. DE y REQUES, P. (2005): «Los cambios en los patrones territoriales de la población española (1900-2001)», *Papeles de economía española*, Vol. 104, pp. 167-192.
- COS, O. DE (2007): «La dinámica metropolitana en España. Análisis estadístico y cartográfico de los municipios a partir de la población y de la vivienda», *Geographica*, n.º 51, pp. 59-80.
- DOMÍNGUEZ, M. y LÓPEZ-VILLANUEVA, C. (coords.) (2015): *Barcelona y Madrid: Procesos urbanos y dinámicas sociales*, Madrid, Editorial Síntesis, 280 pp.
- FERIA, J. M. y ALBERTOS, J. M. (coords.) (2010): *La ciudad metropolitana en España: procesos urbanos en los inicios del siglo XXI*, Cizur Menor (Navarra), Civitas – Thomson Reuters, 442 pp.

- FERIA, J. M. (2010): «La movilidad residencial y los procesos de urbanización metropolitanos en España», en FERIA, J. M. y ALBERTOS, J. M. (coords.): *La ciudad metropolitana en España: procesos urbanos en los inicios del siglo XXI*, Cizur Menor (Navarra), Civitas – Thomson Reuters, pp. 23-48.
- FERIA, J. M. (2008): «Un ensayo metodológico de definición de las Áreas metropolitanas en España a partir de la variable residencia-trabajo», *Investigaciones Geográficas*, n.º 46, pp. 49-68.
- FRANCH, X.; MARTÍ-HENNEBERG, J. y PUIG, J. (2013): «Un análisis espacial de las pautas de crecimiento y concentración de la población a partir de series homogéneas: España (1877-2001)», *Investigaciones Regionales*, 25, pp. 43-65.
- FRANCH, X.; ESTEVE, A. y RECAÑO, J. (2009): «Los modelos de poblamiento en España, 1986-2006», en LÓPEZ TRIGAL, L.; ABELLÁN, A. y GODENAU, D. (coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, León, Universidad de León, pp. 731-746.
- GARCÍA DOCAMPO, M. y OTERO, R. (2012): «Transición territorial: modelo teórico y contraste con el caso español», *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 139, pp. 133-161.
- GIL-ALONSO, F.; BAYONA, J.; PUJADAS, I. y LÓPEZ, C. (2014): «Diferenciación espacial de la fecundidad en España: la creciente diversidad en el interior de las provincias», en CAIRO, H. y FINKEL, L. (coords.): *Actas del XI Congreso Español de Sociología «Crisis y cambio: propuestas desde la Sociología»*, Vol. III, Madrid, pp. 73-85.
- GIL-ALONSO, F. y BAYONA, J. (2012): «La dinámica urbana en España: evolución y tipología», *Papeles de Geografía*, n.º 55-56, pp. 95-108.
- GIL-ALONSO, F.; BAYONA, J. and PUJADAS, I. (2016): «From boom to crash: Spanish urban areas in a decade of changes (2001-2011)», *European Urban and Regional Studies*, Vol. 23 n.º 2, pp. 198-216.
- GOERLICH, F. J. y MAS, M. (2008): «Algunas pautas de localización de la población española a lo largo del siglo XX», *Investigaciones Regionales*, n.º 12, pp. 5-24.
- GOZÁLVEZ, V. (2010): «Los extranjeros residentes en España: su aportación a la demografía», *Investigaciones Geográficas*, 52, pp. 99-136.
- HALL, R. and ODGEN, P. (2003): «The rise of living alone in inner London: trends among the population of working age», *Environment and Planning, A*, 35 (5), pp. 871-888.
- LESTHAEGHE, R. (2014): «The second demographic transition: a concise overview of its development», *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(51), 18112-18115.
- LOPEZ-GAY, A. (2014): «Population growth and re-urbanization in Spanish inner cities: The role of internal migration and residential mobility», *Revue Quetelet*, Vol. 2, n.º 1, pp. 67-92.
- LÓPEZ, C. y PUJADAS, I. (2005): «Hogares y cambios residenciales. La diferenciación espacial de los hogares en la Región Metropolitana de Barcelona», *Cuadernos Geográficos*, n.º 36, pp. 409-436.
- LÓPEZ, C. y PUJADAS, I. (2011): «Transformaciones sociodemográficas y territoriales de los hogares unipersonales en España», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n.º 55, pp. 153-182.
- LÓPEZ, C. y PUJADAS, I. (2015): «Transformaciones espaciales y demográficas en las regiones metropolitanas de Madrid y Barcelona», en DOMÍNGUEZ, M. y LÓPEZ, C.

- (coords.): *Barcelona y Madrid: Procesos urbanos y dinámicas sociales*, Madrid, Editorial Síntesis, pp. 71-105.
- MINISTERIO DE LA VIVIENDA (2006): *Atlas estadístico de las áreas urbanas en España*, [en línea], Madrid, <<http://atlas.vivienda.es>>
- MUÑOZ, F. (2011): *Estratègies vers la ciutat de baixa densitat: de la contenció a la gestió*, Barcelona, Diputació de Barcelona.
- NEL·LO, O. (2004): «¿Cambio de siglo, cambio de ciclo? Las grandes ciudades españolas en el umbral del siglo XXI», *Ciudad y Territorio. Estudios territoriales*, n.º 141-142, pp. 523-542.
- NEL·LO, O. (2007): «La tercera fase del proceso de metropolización en España», en AGE (ed.): *Los procesos urbanos postfordistas*, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears y Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 19-33.
- POZO, E. y GARCÍA-PALOMARES, J. C. (2009): «Inmigración y cambio demográfico en la región metropolitana madrileña entre 1996 y 2006», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, 29(1), pp. 111-138.
- PUJADAS, I. (2009): «Movilidad residencial y expansión urbana en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2005», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XIII, n.º 290.
- PUJADAS, I.; LÓPEZ-VILLANUEVA, C. and BAYONA, J. (2016): «Residential mobility in the Barcelona Metropolitan Region during the present economic crisis», *Portuguese Journal of Social Sciences*, Vol. 15, n.º 1, pp. 91-110.
- PUJADAS, I.; BAYONA, J. y GIL-ALONSO, F. (2012): «Las grandes metrópolis españolas en la encrucijada. Crecimiento, migración y suburbanización en la última década», *Contexto, Revista de la Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León*, n.º 6, pp. 11-32.
- PUJADAS, I.; BAYONA, J. i GARCIA, A. (2013): «¿Una nova Catalunya?: canvis recents en la dinàmica demogràfica dels municipis catalans (1996-2012)», en ARROYO, L. i SIMÓ, M. (ed.): *VI Congrés català / internacional de Sociologia. Societats i cultures, més enllà de les fronteres*, Associació Catalana de Sociologia e Institut d'Estudis Catalans, pp. 376-401.
- PUJADAS, I. i BAYONA, J. (2016): «L'evolució demogràfica recent dels municipis petits a Catalunya: diversitat de trajectòries», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, n.º 81, pp. 25-43.
- RECAÑO J. (2004): «Migraciones internas y distribución espacial de la población española», en LEAL, J. (ed.): *Informe sobre la situación demográfica en España*, Madrid, Fundación Fernando Abril Martorell, pp. 187-228.
- RÉRAT, P. (2012): «The new demographic growth of cities. The case of reurbanisation in Switzerland», *Urban Studies*, 49 (5), pp. 1.107-1.125.
- SUSINO, J. y DUQUE, R. (2013): «Veinte años de suburbanización en España (1981-2001). El perfil de sus protagonistas», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(2), pp. 265-290.
- VAN DEN BERG, L.; DREWETT, R.; KLAASEN, L. H.; ROSSI, A. and VIJVERBERG, C. H. T. (1982): *Urban Europe: a study of growth and decline*, Oxford, Pergamon.
- VINUESA J. (2005): «Dinámica demográfica, mercado de vivienda y territorio», *Papeles de Economía Española*, n.º 104, pp. 253-269.